



IEBBP

**IGLESIA EVANGÉLICA BAUTISTA BARRIO DEL PILAR
DE MADRID**

Calle Ginzo de Limia, 44 - Madrid

www.iglesiabautistabarriodelpilar.es

e-mail: info@iglesiabautistabarriodelpilar.es

**Pastora: Ana María Mateo y Pastor: Juan G. Whitten
Teléfono 674 127 941**

1 DE MAYO DE 2022

REPETICIÓN

Seguramente te ha sucedido que en determinada situación tienes la sensación de que se está repitiendo la misma escena vivida en otro momento. Los detalles, aparentemente, son los mismos.

Después de resucitar Jesús se apareció en diferentes tiempos o momentos a los discípulos. Al final del Evangelio de Juan tenemos el relato de un nuevo encuentro de Jesús con algunos de sus discípulos hallándose a las orillas del Mar de Tiberíades, también era conocido por el nombre de “Mar de Galilea”. Allí, años atrás, Pedro y su hermano Andrés, cierto día estuvieron ocupados en arreglar las redes después de una pesca infructuosa (Lucas 5). En este nuevo encuentro según nos narra Juan, parece que se repite la misma historia. Pedro y sus compañeros decidieron ir a pescar y como resultado “no pescaron nada”. El Señor estaba procediendo con ellos de la misma forma que en el primer encuentro al principio de su ministerio (Lucas 5-Juan 21). “*Él les dijo: Echad la red a la derecha de la barca, y hallaréis. Entonces la echaron, y ya no la podían sacar, por la gran cantidad de peces*” (Juan 21:6). El resultado de esta pesca milagrosa probablemente trajese a la mente de los discípulos la ocasión del primer encuentro, al principio del ministerio de Jesús. Los ojos de los discípulos se abrieron, por sí mismos poco podían hacer, con Jesús “serían pescadores de hombres”.

La repetición de escenas y los elementos colaboraron para recordarles la fe en el Señor, y el propósito para el cual fueron llamados.

Pastora Ana María Mateo

Devocional para la semana
(Fuente: Nuestro Pan Diario)

2 de mayo - Padre de mentiras

Cuando habla mentira, de suyo habla; porque es mentiroso, y padre de mentira (v. 44).

La escritura de hoy: Juan 8:39-47

Víctor se volvió lentamente adicto a la pornografía. Muchos de sus amigos lo hacían, y él cayó en lo mismo también. Pero ahora entiende lo malo que era —había pecado contra Dios—, y eso destrozó a su esposa. Prometió no volver a hacerlo, pero teme que sea demasiado tarde. ¿Podrá salvarse su matrimonio? ¿Se sentirá libre y totalmente perdonado alguna vez?

Nuestro enemigo, el diablo, presenta la tentación como si no fuera algo tan importante. Todos los hacen. ¿Qué tiene de malo? Pero, en el momento en que captamos su estrategia, cambia de marcha. ¡Es demasiado tarde! ¡Has ido demasiado lejos! ¡Ya no tienes esperanzas!

El enemigo dirá lo que sea para destruirnos en nuestra batalla espiritual. Jesús afirmó: «Él ha sido homicida desde el principio, y no ha permanecido en la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando habla mentira, de suyo habla; porque es mentiroso, y padre de mentira» (Juan 8:44).

Si el diablo es mentiroso, nunca debemos escucharlo. Ni cuando dice que nuestro pecado no es gran cosa ni cuando afirma que ya no tenemos remedio. En cambio, que nuestro corazón descance en la promesa de Jesús: «Si vosotros permaneciereis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos; y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres» (vv. 31-32).

Reflexiona y ora

¿Qué pecado te tiene desesperanzado? ¿Piensas que viene de Satanás o de Jesús? ¿Qué promesa bíblica podrías reclamar hoy?

Jesús, ayúdame a vivir en la libertad de la esclavitud al pecado.

3 de mayo - Anhelo de hogar

... Derramad delante de él vuestro corazón; Dios es nuestro refugio (v. 8).

La escritura de hoy: Salmo 62:1-8

Ana, el personaje principal de las historias de Ana la de Tejas Verdes, anhelaba una familia. Al ser huérfana, había perdido toda esperanza de encontrar un lugar al cual llamar hogar. Pero luego, se enteró de que un hombre mayor llamado Mateo y su hermana Marilla la recibirían. Camino a casa, Ana se disculpó por hablar tanto, pero Mateo, que era callado, dijo: «Puedes hablar todo lo que quieras. No me molesta». Eso fue música para sus oídos. Sentía que nadie quería tenerla cerca, y mucho menos escucharla. Al llegar, sus esperanzas se truncaron cuando supo que la hermana había supuesto que tendrían a un muchacho para ayudar con la granja. Temía que la devolvieran, pero su anhelo de un hogar se plasmó cuando la hicieron parte de la familia.

Todos hemos tenido momentos en que nos sentimos indeseados o solos. Pero cuando nos convertimos en parte de la familia de Dios por la salvación en Jesús, Él se vuelve nuestro hogar seguro (Salmo 62:2). Se deleita en nosotros y nos invita a hablar con Él de todo: nuestras preocupaciones, tentaciones, tristezas y esperanzas. El salmista dice: «en Dios solamente reposa» y «derramad delante de él vuestro corazón» (vv. 5, 8).

No vaciles. Habla con Dios todo lo que quieras. A Él no le molesta. Se deleita en nuestro corazón. En Él, hallarás un hogar.

Reflexiona y ora

¿Qué circunstancias han hecho que hagas a Dios tu hogar?

¿De qué quieres hablar con Él?

Dios, gracias por tu oído atento.

4 de mayo - Un corazón para servir

... por la experiencia de esta ministración glorifican a Dios por la obediencia que profesáis al evangelio de Cristo... (v. 13).

La escritura de hoy: 2 Corintios 9:12-13

Un ministerio en Carlsbad, Nuevo México, apoya a su comunidad donando más de 10.000 kilos de comida por mes a los residentes. El líder del ministerio dijo: «Las personas pueden venir, y las recibiremos y las encontraremos donde estén. Nuestra meta es [...] suplir sus necesidades prácticas para llegar a sus necesidades espirituales». Como creyentes en Cristo, Dios desea que usemos lo que se nos ha dado para bendecir a otros y para atraerlos a Él.

¿Cómo podemos desarrollar un corazón servicial para glorificar a Dios? Lo hacemos pidiéndole que nos muestre cómo usar los dones para beneficio de otros (1 Pedro 4:10). De este modo, ofrecemos «muchas acciones de gracias a Dios» por la abundancia con que nos ha bendecido (2 Corintios 9:12)

Servir a otros fue una parte importante del ministerio de Jesús. Cuando sanó a enfermos y alimentó a hambrientos, muchos supieron de la bondad y el amor de Dios. Al ocuparnos de nuestras comunidades, seguimos su ejemplo de discipulado. La sabiduría de Dios nos recuerda que, cuando demostramos su amor a través de nuestras acciones, otros lo glorificarán (v. 13). El servicio no consiste en autogratificarse sino mostrar a los demás el alcance del amor de Dios y las formas milagrosas en que obra a través de aquellos que son llamados por su nombre.

Reflexiona y ora

¿Qué ha motivado tu servicio a la comunidad? ¿Cómo podrías estar más dispuesto a usar tus dones para glorificar a Dios?

Padre, dame un corazón servicial.

5 de mayo - Padre nuestro

Vosotros, pues, oraréis así: Padre nuestro... (v. 9).

La escritura de hoy: Mateo 6:5-13

Casi todas las mañanas recito la oración del Señor; no valgo de mucho en el nuevo día hasta que no me baso en ella. Hace poco, solo había dicho las dos primeras palabras —«Padre nuestro»— cuando el teléfono sonó. Me sorprendió porque eran las 5:43 de la mañana. ¿Quién sería? La pantalla del celular decía: «Papá». Antes de que pudiera contestar, la llamada se cortó. Supuse que mi papá me había llamado por error; y así fue. ¿Mera coincidencia? Tal vez, pero estoy convencido de que vivimos en un mundo inundado de la misericordia de Dios. Ese preciso día, necesitaba la seguridad de la presencia de nuestro Padre.

Piensa un instante. De todas las formas en que Jesús podría haberles enseñado a sus discípulos a comenzar sus oraciones, escogió como punto de partida estas dos palabras: «Padre nuestro» (Mateo 6:9). ¿Casualidad? No, lo hizo con toda intención. La relación con nuestros padres terrenales es diferente en cada caso. Sin embargo, la oración correcta no va dirigida a «mi» o «tu» padre, sino a «nuestro» Padre, Aquel que nos ve y nos oye, y sabe lo que necesitamos antes de que se lo pidamos (v. 8).

Qué tranquilidad maravillosa; en especial, cuando nos sentimos olvidados, solos o que no valemos nada. Recuerda, no importa el lugar o la hora, nuestro Padre celestial está cerca siempre.

Reflexiona y ora

¿Cómo puedes convertir la oración del Señor en parte de tu vida de oración? ¿Qué sentimientos te generan estas dos palabras: «Padre nuestro»?

Padre, gracias por escucharme.

6 de mayo - Él conoce

Oh Señor, tú me has examinado y conocido (v. 1).

La escritura de hoy: Salmo 139:1-5

Lea estaba por empezar a trabajar de enfermera en Taiwán. Allí podría sustentar mejor a su familia que en Manila, donde las oportunidades de trabajo eran limitadas. La noche antes de partir, le dio instrucciones a su hermana que cuidaría a su hija de cinco años: «Tomará las vitaminas solo si le das una cucharada de mantequilla de maní. Y recuerda que es tímida. Con el tiempo, jugará con sus primos. Y le tiene miedo a la oscuridad...».

Al día siguiente, mientras miraba por la ventanilla del avión, Lea oró: Señor, nadie conoce a mi hija como tú. Yo no puedo estar con ella, pero tú sí.

Conocemos a las personas que amamos y notamos detalles sobre ellas porque son preciosas para nosotros. Cuando no podemos estar cerca por diversas circunstancias, solemos estar ansiosos porque, debido a que nadie las conoce tan bien como nosotros, serán más vulnerables a que las lastimen.

En el Salmo 139, David nos recuerda que Dios nos conoce mejor que nadie. Así también conoce íntimamente a nuestro seres amados (vv. 1-4). Él es el Creador (vv. 13-15), por eso entiende sus necesidades. Sabe qué sucederá cada día de sus vidas (v. 16), y está con ellos y nunca los abandonará (vv. 5, 7-10).

Cuando estés ansioso por otras personas, encomiéndaselas a Dios porque Él las conoce mejor y las ama sin límite.

Reflexiona y ora

¿Cómo puedes descansar en el cuidado de Dios? ¿Cómo puedes mostrar tu confianza en Él en esta área?

Padre, pongo a mi familia en tus manos.

7 de mayo - Ama como mamá

... fuimos tiernos entre vosotros, como la nodriza que cuida con ternura a sus propios hijos (v. 7).

La escritura de hoy: 1 Tesalonicenses 2:1-9

Juanita le contaba a su sobrino sobre su infancia durante la Gran Depresión. Su familia era pobre, y solo tenían para comer manzanas y algún animal que su padre cazara. Cuando traía una ardilla, su mamá decía: «Dame la cabeza. Es lo único que quiero comer. Tiene la mejor carne». Años después, Juanita se enteró de que la cabeza de la ardilla no tiene nada de carne. Su mamá no la comía; solo simulaba que era una exquisitez «para que nosotros pudiéramos tener más para comer».

Al celebrar el Día de la madre, como ocurre hoy en muchos países, recordemos también historias de la devoción de nuestras mamás. Demos gracias a Dios por ellas y esforcémonos para imitar su amor.

Pablo sirvió a la iglesia de Tesalónica «como la nodriza que cuida con ternura a sus propios hijos» (1 Tesalonicenses 2:7). Los amaba intensamente, y enfrentó una «gran oposición» a fin de contarles sobre Jesús y compartir su propia vida con ellos (vv. 2, 8). «[Trabajó] de noche y de día, para no ser [gravoso]» mientras les «[predicaba] el evangelio de Dios» (v. 9). Igual a Mamá.

Pocos pueden rechazar el amor de una madre, y Pablo dijo modestamente que sus esfuerzos no habían sido en vano (v.

1). No podemos controlar las respuestas de los demás, pero sí estar todos los días para servirlos con sacrificio.

Reflexiona y ora

¿Quién te ha amado de forma sacrificada? ¿A quién estás amando como tu Padre celestial te ama?

Padre, nadie podría amarme como tú.

ANUNCIOS

Centenario UEBE, 26 - 28 de agosto.

Abierto plazo de inscripción

CALENDARIO DE LA PRÓXIMA SEMANA

Culto de Oración (**)	Jueves	19:00 Horas
Culto de Adoración (**)	Domingo	11:00 Horas
Escuela Dominical (**)	Domingo	12:00 Horas

()** Uso obligatorio de mascarilla durante todo el culto

CUMPLEAÑOS MAYO 2022

4 de mayo - miércoles - Ramón Pérez